

Bautismo de Jesús



CANTO

**Una nueva vida, tu misma vida,
una nueva familia, tu misma familia.
Hijos tuyos para siempre.**

Por medio del bautismo renacemos,
en agua que nos salva nos bañamos;
pasamos de la carne y de lo humano,
al mundo de la gracia y de lo eterno.

Surgimos del sepulcro que es el agua,
teñidos en tu sangre redentora;
contigo incorporados a la Pascua,
vivimos en cristiano hora a hora.

Guiados por la luz que recibimos,
ungidos como reyes en la frente;
tu marca salvadora en nuestras almas,
grabada en nuestra entraña para siempre.

ORACIÓN

Padre nuestro, te has manifestado a nosotros
en Jesús de Nazaret,
que lleno de tu Espíritu pasó por la tierra
haciendo el bien.
Renueva en nuestros corazones
ese mismo Espíritu
que recibimos en el bautismo, para que como Él,
seamos también Buena noticia
para nuestro mundo.



PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de Isaías 42,1-4. 6-7

Esto dice el Señor:

«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco.
He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones.
No gritará, no clamará, no voceará por las calles.
La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará.
Manifestará la justicia con verdad.
No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país.
En su ley esperan las islas.
Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia,
te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones,
para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel,
de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Salmo 28,1a. 3ac-4. 3b. 9c-10
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.



SEGUNDA LECTURA
Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.
Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 1,29

Vio Juan a Jesús que venía hacia él, y exclamó:
«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1,7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma.

Se oyó una voz desde los cielos:

«Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Palabra del Señor

“Os bautizará con Espíritu Santo”; como lluvia suave desciende sobre nosotros la gracia y el amor de Dios que nos va haciendo a su imagen y semejanza.

“Vio rasgarse el cielo”, hay comunicación, Dios no guarda silencio ni está oculto. Podemos hablar y dirigirnos a Él.

“Descender el Espíritu como paloma”; ésta tiene querencia a su nido, como tiene querencia a Jesús de Nazaret y a nosotros el amor de Dios.

“Tú eres mi Hijo”, significa también parecerse a alguien, a Dios en este caso. Por tanto, tenemos todas las condiciones para parecernos al Señor.

Ser bautizado implica: adherirse al evangelio, estar abiertos a la acción del Espíritu Santo, entrar en la comunidad o familia de Jesús.



ORACIÓN DE LOS FIELES

En la fiesta del Bautismo de Jesús, pidamos a Dios nuestro Padre, que nos dé fuerza para cumplir nuestra misión y digámosle:

DANOS TU ESPÍRITU, SEÑOR

Para que la Iglesia, lavada por Jesús en el bautismo, **sea siempre la madre acogedora y engendradora de nuevos hijos.**

Para que siguiendo a Jesús, la Iglesia sepa descubrir las necesidades y aspiraciones de las personas, **y se ponga a su lado para ofrecer la salvación de Dios.**

Para que creamos en el “Hijo Amado” que compartió nuestra vida, **vivió para los demás y, resucitado, nos comunica su vida.**

Para que aumente nuestra fe, movilice nuestra esperanza, **y se haga carne en nosotros el mandato del amor.**

Padre de bondad, danos la fuerza de tu Espíritu para que sigamos el camino de Jesús, **promoviendo todo derecho y toda justicia, y así seamos dignos del bautismo recibido. PJNS.**

CANTO OFERTORIO

Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.

Espíritu de Dios, llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.

Y lléname (lléname, lléname)
con tu presencia (“ “)
con tu poder (“ “)
con tu amor (“ “)

CANTO DE COMUNIÓN

Has recibido un destino
de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta,
palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz
en una entrega perenne
que tu voz es voz de Dios,
y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba
ni la voz de Dios se pierde.**

Sigue tu rumbo, profeta,
sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo
que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe
ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor
y la voz de Dios nos duele.



Sigue cantando profeta
cantos de vida o de muerte
sigue anunciando a los hombres
que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz
y nadie puede temerle,
que tu voz es voz de Dios,
y la voz de Dios no muere.

- El agua de la gracia de Dios nos riega y nos da vida nueva (agua).
- En la unción con el crisma, Dios empapa nuestra vida, recibimos el Espíritu y pasamos a ser templos de Dios (óleo).
- Dios nos cubre con su manto de amor, nos arropa en la vida (vestido blanco).
- Dios nos da la fe que ilumina el camino a seguir y no iremos perdidos en la vida (vela).



ORACIÓN

Te contemplamos, Señor, era un día apacible,
llegaste y te pusiste a la cola.
Había, Señor, mucha gente,
todos los pecadores del mundo;
y sin decir nada, como uno más, te acercaste al Jordán.

El agua clara se volvió luz.
El diálogo se hizo humildad,
y corrió el agua viva por tu cabeza y cuerpo.
Una voz sonó como trueno:
"Este es mi hijo amado. Escuchadle".
De pronto estalló todo en armonía,
una paloma surcó el horizonte,
la sonrisa del Padre se dibujó en el cielo.

Y empezaste a abrir el camino de la salvación.
Y, en un desierto, la vida de los hombres,
poniendo la semilla del amor del Padre,
creció la comunidad con una vida nueva
que tú nos diste en abundancia.

CANTO FINAL

¿Quién será la mujer que a tantos inspiró,
poemas bellos de amor?,
le rinden honor la música, la luz,
el mármol, la palabra y el color.
¿Quién será la mujer que el rey y el labrador
invocan en su dolor?,

el sabio, el ignorante, el pobre y el señor,
el santo al igual que el pecador.

**María es esa mujer
que desde siempre el Señor se preparó,
para nacer como una flor
en el jardín que a Dios enamoró.**

¿Quién será la mujer radiante como el sol,
vestida de resplandor?

La luna a sus pies, el cielo en derredor
y ángeles cantándole su amor.

¿Quién será la mujer humilde que vivió
en un pequeño taller?,
amando sin milagros, viviendo de su fe,
la esposa siempre alegre de José.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es